



PERIODICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

CONTIENE LOS ÚLTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARÍS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS Á LA-AGUJA, CROCHET, TAPICERÍAS EN COLORES, NOVELAS.—CRÓNICAS.—BELLAS ARTES.—MÚSICA, ETC., ETC.

SE PUBLICA EN LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

AÑO XLI.

MADRID, 14 DE ABRIL DE 1882.

NÚM. 14.

SUMARIO.

1 á 3. Trajes de primera comunión para niñas y niños.—4. Traje de raso maravilloso.—5 y 6. Papelera.—7. Cenefa bordada.—8. Acerico.—9 á 11. Tres cenefas de pasamanería.—12. Visita Norma.—13 y 31. Chaqué Montepan.—14. Traje morado.—15. Traje verde.—16 y 17. Traje para señoritas de 16 años.—18. Traje de recibir.—19. Traje de calle.—20 á 26. Sombreros de primavera y de verano.—27. Visita Panine.—28. Confeccion Piccolino.—29. Visita Braganza.—30. Abrigo de viaje.—32. Confeccion Souffren.—33. Manteleta Mascotte.

Explicacion de los grabados.—Los Pensamientos de una Reina, por D. M. B.—Las Flores, por D. Ginés Alberola.—Poesías: ¿Quién eres?, por doña Paula Guzman; Lo que dice en el piano. A mi buena amiga la Srta. D.^a Cecilia de Asensi, por D. Juan Tomás Salvany; En un álbum, por D. Matías Pastor.—Revista de modas, por V. de Castelfido.—Explicacion del figurin iluminado.—Suelto.—Pequeña gaceta parisiense.—Geroglífico.

Trajes de primera comunion. Nums. 1 á 3.

Núm. 1. *Traje de primera comunion para niñas.*—La falda, el corpiño y las mangas, de muselina blanca, van completamente bullonados por medio de fruncidos á lo largo. La parte inferior de la falda va plegada. Cinturon-faja de raso blanco, anudado por detras.

Núm. 2. *Traje de primera comunion para niñas.* Es de muselina blanca, y va guarnecido, en el borde inferior, de dos rizados y un tableado. Corpiño fruncido en medio y recortado en redondo sobre guipur bullonada. Mangas fruncidas. Cinturon-faja de seda floja. Velo de muselina puesto sobre la cofia rizada.

Núm. 3. *Traje de primera comunion para niños.* Chaqueta larga y pantalon negros; chaleco blanco y corbata blanca. En el brazo izquierdo, lazo de seda blanco con fleco.

Traje de raso maravilloso. Núm. 4.

Vestido de raso maravilloso color de musgo, y blonda del mismo color. Falda redonda, plegada á lo largo, cuyos pliegues alternan con una guarnicion de blonda. Corpiño alto, con aldeta de frac, guarnecido de blondas. Mangas largas, un poco abiertas bajo el puño, guarnecido de blonda.



1.—Traje de primera comunion para niñas.

2.—Traje de primera comunion para niñas.

4.—Traje de raso maravilloso.

3.—Traje de primera comunion para niños.



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales. Cualquier reproducción no autorizada por esta institución, está sujeto a una reclamación legal.

nota legal



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

Papelera.—Núms. 5 y 6.

Esta preciosa papelera, que sirve tambien para colocar otros objetos, como reloj, tarjetero, llaves, y otros que se sacan de los bolsillos al desnudarse, es de terciopelo granate claro, y va adornado de galones de oro y bordados, que se ejecutan con unas cintitas de colores iguales á las flores y á las hojas. Los galones van rodea-

ton, guiándose por el dibujo 5, que reproduce las proporciones exactas.

Cenefa bordada.—Núm. 7.

Se puede ejecutar este bordado sobre la tela misma del vestido, empleando seda del mismo color, ó sobre cañamazo fino color crema, con algodón blanco de bordar. La labor de las hojitas se hace, como en la guipur



6.—Delantero de la papelera, de tamaño natural.



5.—Papelera. (Véase el dibujo 6.)



7.—Cenefa bordada.

dos de un punto de feston espaciado, que se ejecuta con torzal de seda, así como las estrellitas y los lunares. El dibujo 6 representa la parte delantera, de tamaño natural. Va adornado en los bordes con un cordón de seda grueso, igual al fondo y á los bordados. Para la parte de detras, será fácil hacerla de tamaño natural. Basta con cortarla de car-



10.—Cenefa de pasamanería.



8.—Acerico.



9.—Cenefa bordada de pasamanería.



11.—Cenefa de pasamanería.

artística, sobre hilos extendidos. Concluido el bordado, se saca la tela en los parajes indicados en blanco sobre nuestro dibujo.

Acerico.—N.º 8. La fig. 39 de la Hoja Suplemento á nuestro núm. 11 corren por de este objeto.

La parte de debajo de este acerico, de forma ovalada, tiene 14 centímetros de largo por 9 de ancho; se la cubre de raso azul pavo

real, cortado al sesgo. En el borde inferior, y tres veces á 6 centímetros de intervalo, se frunce el raso, que se pone de modo que forme unos bullones en los lados largos. En los lados trasversales, el raso va plegado. El acerico va adornado además de un bordado, que se ejecuta al pasado sobre felpa azul pavo real, con seda

color de aceituna, rosa y azul celeste, despues de haber pasado á la tela los contornos de la fig. 39. Las diferentes partes del dibujo van rodeadas de torzal de seda. En los lunares se cosen unas cuentas de oro. El contorno del bordado va guarnecido de un cordon hecho con una horquilla, y para el cual se emplea seda color de



12.—Visita Norma.



16 y 17.—Traje para señoritas de 16 años. Delantero y espalda.



13.—Chaqué Montespán. Delantero. (Véase el dibujo 31.)



14.—Traje morado.

15.—Traje verde.



18.—Traje de recibir.

19.—Traje de calle.



20.—Sombrero para señoritas.



21.—Capota de azabache.



22.—Sombrero de paja negra.



23.—Sombrero redondo.



25.—Sombrero de paja núa.



24.—Capota fruncida.



26.—Sombrero Rembrandt.

oro antiguo. En los lados del acerico se fijan unas rosáceas con borlas.

Tres cenefas de pasamanería. Núms. 9 á 11.

Estas cenefas, que nuestros dibujos representan de la mitad de su tamaño natural, van hechas con trencilla ó cordon fino de seda negra, cordon de raso, cuentas y cascabeles de azabache. En las cenefas 10 y 11, cada adorno puede ir separado y dispuesto en aplicaciones sobre encaje.

Visita Norma. Núm. 12.

Esta rica confeccion es de damasco siciliana, y va guarnecida de encajes y de un fleco de felpilla y cuentas gruesas, todo negro.

Chaqué Montespán. Núms. 13 y 31.

Para la explicacion y patrones, véase el número 1, figs. 1 á 5 de la Hoja Suplemento.

Traje morado. Núm. 14.

Vestido de soirée y teatro. Es de seda morada, y va adornado de bolitas de seda suspendidas de un hilo de pasamanería y formando cascabeles. La falda forma pliegues anchos triples; la cola es lisa, un poco plegada por arriba, y guarnecida por abajo de tres volantes. El corpiño, en punta no muy larga, va abierto en el pecho con una guipur de tul, que va adornada con bolitas, así como las mangas de tul y lo alto de los pañeros.

Traje verde.—Núm. 15.

De raso y lanilla lisa. Falda de raso rasante, plegada en pliegues echados entre pliegues anchos planos. Esta falda cae libre sobre un bajo de falda, guarnecido de tableaditos. El delantal es de lanilla, con unacabecita fruncida en torno de las caderas, y va fijado con un cordon de seda, anudado por delante y terminado en borlas. La falda, plegada; los cuculillos de las mangas y el peto-



27.—Visita Panine. (Explic. y pat., núm. III, figs. 9 á 12 de la Hoja Suplemento al presente número.)

28.—Confeccion Piccolino. (Explic. y pat., núm. II, figs. 6 á 8 de la Hoja Suplemento.)

29.—Visita Braganza.

30.—Abrigo de pieles.

31.—Chaqué Montespán. Espalda. (Véase el dibujo 13.) (Explic. y pat., núm. I, figs. 1 á 5 de la Hoja Suplemento.)

32.—Confeccion Souffren.

33.—Manteleta Mascotte. (Explic. y pat., núm. IV, figs. 13 y 14 de la Hoja Suplemento.)

chaleco son de raso verde.

Traje para señoritas de 16 años. Núms. 16 y 17.

Vestido de lanilla color granate. Falda formando pliegues echados, sujetos en la rodilla con un fruncido. Sobrefalda dispuesta en pliegues hacia arriba. Corpiño con aldetas forma de frac, vueltas en las caderas. El corpiño va abierto sobre un chaleco de raso plegado y fruncido en la cintura. Mangas largas, con carteras de raso fruncido.

Traje de recibir. Núm. 18.

Falda con volantes plegados y encañonados. Sobrefalda recogida varias veces por detras. Pañeros adornados de flecos de felpilla. Este traje, que es de color violeta, puede ejecutarse de seda ó lana.

Traje de calle. Núm. 19.

Falda redonda con volantes de raso verde. Sobrefalda de lana del mismo color, recogida por un lado con lazos de moaré. Por el otro lado va recogida hacia atras, formando una especie de pouf, y cae recta, mezclada con el moaré, que forma la prolongacion del corpiño. Este es de moaré verde, con cuello y solapas de raso del mismo color.

Sombreros de primavera y de verano. Números 20 á 26.

Núm. 20. Sombrero para señoritas. Depaja gruesa color de núa, guarnecido de una guirnalda de rosas y de un lazo grande de terciopelo y faya.

Núm. 21. Capota de azabache, adornada con un ramo de rosas de su color. Bidas de encaje.

Núm. 22. Sombrero de paja negra, levantado por un lado y guarnecido de terciopelo y de dos plumas negras.

Núm. 23. Sombrero redondo. Es de paja negra y va guarnecido de un encaje y un ramo de rosas.

Núm. 24. Capota fruncida, de crespon

tera, compone, asociado con telas lisas, preciosos trajes de calle y de paseo. Los bordados, tono sobre tono, seguirán llevándose aún hasta fines de Abril, época en que se inaugurarán los ramos de colores, sobre fondo liso, separados por listas mates. Por lo demás, la lista está muy de moda y se la emplea de mil modos, para adornos de vestidos lisos, para tableados, volantes, bullones, etc.

La levita se lleva mucho y por las personas más elegantes: se la lleva larga ó corta, de pañete forrado de *surah*, ó de gro negro, gris ó color de avellana. Yo creo que será la heroína de la estación, con la *mantilla madrileña*, especie de manteleta de cachemir, crespon de la China ó *surah* maravilloso, guarnecida de encajes ó flecos. Las parisienses no dejan ver aún la elegancia del talle, delineado en el molde de un corpiño á la moda; pero la dejan adivinar bajo las líneas escotadas de la manteleta ó en el corte perfecto de la levita.

Los modelos de primavera están ya definitivamente decretados; cada casa ha escogido las telas que empleará en esta estación intermediaria, pero más larga en París que el rigoroso verano. La variedad de telas es tan grande, que es punto ménos que imposible el resumir el conjunto de las que están de moda, y detallarlas sería obra interminable. En cuanto á colores, puede afirmarse que no existe este año ningun color preferido; todos están admitidos igualmente. Sin embargo, el escocés de cuadros grandes, y los colores rojos, clemátida y pavo real alcanzan cierta predilección para trajes de visitas y *soirées*, así como el violeta ó morado rojo y los verdes aceituna y musgo.

Telas y colores se mezclan y combinan de tantos modos diferentes, que todo, ó casi todo, se halla autorizado por la moda, con tal que se respete la armonía de tonos y matices. He notado en este género una feliz combinación de malva y de rubí, para traje de *soirée*. El azul pavo real se mezcla muy bien con el verde y con el azul marino, y hasta con ciertos morados; pero es preciso saber escoger los matices. Hay que elegir medias tintas, y no colores francos, y evitar á todo trance que la combinación produzca tonos chillones.

Como lanas lisas, el cachemir y la vigoña ligera siguen siendo las telas clásicas. La última de estas telas está muy en boga para trajes cortos de mañana, llamados *trotines* ó *trotadoras* (*trotins*, *trotteuses*). Los velos y las muselinas de lana vendrán algo más tarde.

Las vigoñas escocesas á cuadros grandes, de tonos apagados, se emplean sobre todo en los primeros trajes *negligés* de entretiempo, para casa ó para calle. Se hacen estos vestidos muy cortos, con paños formando anchos pliegues sobre el fondo de falda. Un bullon de raso reemplaza en el borde el tradicional tableado. El corpiño consiste en una chaqueta, no muy ajustada y abierta sobre un chaleco de seda, lanilla ó piqué de color gamuza, cuya chaqueta suele ser de vigoña lisa, del color que domine en el escocés.

Ha pasado la moda de ir cargada de una multitud de enaguas de estrepitoso aderezo. En materia de enaguas blancas, se llevan muy pocas, y éstas muy cortas, muy flexibles y guarnecidas de encajes fuertes, como el *mirécourt*, las guipures ó las tiras bordadas. Pero la enagua ó zagalejo de seda continúa siendo una joya de elegancia; se le lleva muy plano por arriba y muy guarnecido por abajo. Los más lindos son de *surah* de color claro, con un dobladillo ancho cargado de encajes. En cuanto al pantalon de verano, debe ser recto y sumamente sencillo, terminando cua-

GEROGLÍFICO.



LA SOLUCION EN UNO DE LOS PRÓXIMOS NÚMEROS.

tro dedos más abajo de la rodilla, con una guipur ó una valenciense; pero de ningun modo fruncido ni ajaretado.

No hay que desconocer que el vestido corto exige un ahuecador cualquiera. Se hacen, pues, unas *tournures* muy pequeñas, consistentes en unos muelles de acero completamente cubiertos de muselina y encaje basto, cuyo apéndice, no muy airoso, y destinado á *arquear* el talle y á sostener las faldas cortas, se hace tambien en forma de una almohadilla de cerda blanca, adornada como acabo de indicar. Debo añadir que muchas señoras elegantes desdeñan semejante auxiliar, siempre incómodo y fatigoso, y prefieren confiar á los pliegues del vestido, á los lazos, etc., la misión de producir el efecto deseado.

La sombrilla es un accesorio de que no es posible prescindir en la estación en que entramos. Pero nunca, como este año, se ha visto una variedad de sombrillas tan lujosas, tan lindas, casi podríamos decir tan artísticas. Hoy se adorna la sombrilla, como se adorna una misma, con lujo, con coquetería, con gusto refinado. He visto últimamente una de las que llaman sencillas—todo es relativo—que era de seda negra forrada de color, con una guarnición de blonda negra y una cascada de encaje de Chantilly, mezclada con una guirnalda de flores de granado.

Todas las sombrillas irán adornadas, poco más ó ménos, del mismo modo; todas llevarán guirnalda de flores, más ó ménos ricas, más ó ménos vistosas. ¿Cómo negar que todo esto es encantador, aun cuando se refunfuñe un poco contra tanto lujo?

Otro nuevo adorno es el cuello grande de flores, que va á terminar en punta sobre el vestido entreabierto, si se quiere: el que yo he visto era de violetas matizadas é iba cerrado con un broche de rosas. Este adorno se llevará mucho en coche y en casa; nunca en la calle y á pié.

Los sombreros de primavera son deliciosos de forma y de color. Su variedad es extraordinaria. Los hay modestos, excéntricos, pequeños como la mano, ó grandes, con anchas alas, arqueadas y retorcidas de mil modos, y otros que son un término medio racional entre aquellos dos extremos. Se llevan muchas capotas y *calesines* pequeños, con bridas colocadas detras de la cabeza, lo que permite anudarlas sin ir ahogada, como en las bridas que hasta ahora se han usado. Estos *calesines* son de paja belga color de canela, con penacho color de *canaque* claro, ó bien de la misma paja, con ala Imperio, levantada sobre la frente y forrada de terciopelo *canaque*, con penacho de plumas color de coral.

No hay nada tan suave como estos colores, que sientan tan bien á las rubias como á las morenas.

V. DE CASTELFIDO.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Núm. 1.682.

(Sólo corresponde á las Sras. Suscriptoras de la 1.ª edición de lujo.)

Traje de cachemir crudo. Falda redonda completamente cubierta de tres volantes tableados. Chaleco largo de cabritilla del mismo color del cachemir. Un *chaqué* largo de cachemir va abierto sobre este chaleco. El *chaqué*, ó más bien polonesa, se reeoge por detras varias veces, y termina á corta distancia del borde inferior del volante; su contorno va rodeado de una aplicacion de cachemir. Mangas un poco ahuecadas en las sisas; carteras adornadas con las mismas aplicaciones de cabritilla. Sombrero redondo de paja cruda, forrado de felpa granate y guarnecido de plumas color de rosa matizadas.

Vestido de pañete inglés. En el borde inferior del paño de detras va un ancho volante tableado. El delantero es liso. Una aplicacion de felpa del mismo color va dispuesta en tres columnas. Corpiño igual con las mismas aplicaciones. Por debajo de la aldeta, por detras, se pone una aldeta muy larga, plegada, formando como una sobrefalda, la cual va á unirse con el volante de la parte inferior. En la abertura del centro de la aldeta se pone un lazo grande de raso. El escote va adornado con una aplicacion, que se continúa, formando un pico de pañoleta en la espalda.

El OLEOCOME de E. COUDRAY, perfumista en París, 13, rue d'Enghien, conserva por un tiempo indefinido el cabello y le da un brillo y una flexibilidad incomparables. No es extraño, pues, que su inventor haya obtenido en la última Exposicion Universal de París las más altas recompensas por todos los productos de su casa. (Véase el anuncio en el lugar correspondiente.)

Por permanecer eternamente bella y joven, una reina daría su corona; una gran señora, su nobleza; una mujer rica, sus tesoros. La *Oficina Higiénica* no exige tanto por realizar este prodigio; su *Rocio de Oriente* devuelve al rostro su brillo juvenil, y su uso constante ahuyenta la arruga. El *Blanco de Páros* y la *Rosa de Chipre*, de la misma Oficina, tienen el don de conservar la belleza y la salud al cutis, comunicándole una frescura inefable y un esplendor deslumbrante. Todos estos productos son propiedad de la *Oficina Higiénica*, 14, boulevard Poissonnière, en París.

PEQUEÑA GACETA PARISIENSE.

Dice un periódico de París: «Sabemos que en el extranjero se preocupan mucho del secreto que poseen las parisienses para dar al conjunto de su *toilette* esa gracia, esa elegancia, ese *chic*, como generalmente se dice hoy. Las enaguas son redondas y no estorban el andar en lo más mínimo; los plegados y las guarniciones de la falda reposan sobre un sosten invisible, cuyas proporciones están maravillosamente establecidas. Todas estas ventajas, de que se aprovechan las señoras, las deben á fabricantes ingeniosos, que tienen por ideal la armonía en la *toilette* y la elegancia de la línea.

Entre estos inteligentes fabricantes debemos colocar en primera línea á M. DE PLUMENT (33, rue Vivienne). Preocupado siempre del carácter de la moda, se esfuerza por dar á todos los artículos de su casa el corte que corresponde á él exactamente. Sus corsés, sus enaguas y sus *tournures* se recomiendan especialmente á las personas deseosas de obtener en el conjunto de su *toilette* el tono preciso de la moda del día.»

VINAGRE DE TOCADOR
DE
JEAN-VINCENT BULLY
67, calle Montorgueil, en Paris
MEDALLAS EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES
PRIMERAS RECOMPENSAS 1867-1878

Este vinagre debe su reputacion universal y su incontestable superioridad sobre el agua de Colonia, como sobre todos los productos análogos, no solamente á la distincion y suavidad de su perfume, sino tambien á sus propiedades sumamente preciosas para todos los usos higiénicos.

El Vinagre de JUAN-VICENTE BULLY ha adquirido, ademas, un favor tal para el tocador, que basta solo para elogiarlo.

La única cosa que queda pues que recomendar al público, es que evite las falsificaciones y que se dirijan á las casas de confianza.

EXIGIR ESTE CONTRA RÓTULO

VÉASE LA NOTICIA QUE VA CON EL FRASCO

Impreso sobre máquinas de la casa P. ALAUZET, de París, con tintas de la fábrica Lorilleux y C.ª (16, rue Suger, Pl.ª).



Gilquin imp. Paris.

Nº 1682

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas 12 pral

MADRID

Perfumeria de lujo. Guerlain, 15, n. de la Paix, Paris.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA